

Sudáfrica y Brasil

Por *Benedito DA SILVA**

EN JULIO DE 1998 los presidentes de Brasil y Argentina firmaron en Buenos Aires el Acta de Integración Económica entre la República Argentina y la República de Brasil. En el mismo año firmaron el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo con el objetivo de crear un espacio económico en un plazo de diez años. En agosto de 1988, los congresos de ambos países confirmaron dicho Tratado que preveía, entre otras medidas, la eliminación de todos los obstáculos tarifarios al comercio de bienes y servicios y la armonización de políticas macroeconómicas. En los años siguientes se firmaron veinticuatro protocolos que abarcaron varios temas como: bienes de capital, industria automotriz, productos alimenticios industrializados, trigo y otros más, incluyendo la cooperación nuclear. Estos acuerdos fueron concentrados en un único instrumento denominado Acuerdo de Complementación Económica núm. 14, firmado en diciembre de 1990.

En julio de 1990, la República de Paraguay y la República de Uruguay se sumaron al proceso en curso que, el 26 de marzo de 1991, derivó en la firma del Tratado de Asunción mediante el cual quedó formalmente constituido el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR). Varios protocolos fueron añadidos al Tratado, entre los cuales destaca el de Brasilia, firmado el 17 de diciembre de 1991, y el de Ouro Preto, Minas Gerais, firmado el 17 de diciembre de 1995. En el protocolo de Ouro Preto se estableció un nuevo modelo de desarrollo caracterizado por alentar la apertura económica y acelerar los procesos de integración regional a la economía internacional entre los países que integran el MERCOSUR.

Conforme al Tratado de Asunción, la administración del MERCOSUR a nivel superior está compuesta por el Consejo del Mercado Común, que alberga a los cancilleres y ministros de economía de los países miembros, y por el Grupo Mercado Común, órgano ejecutivo compuesto por cuatro representantes de cada Estado participante. En el caso de Brasil, los representantes son el ministro de Relaciones Exteriores, el de Hacienda, el de Industria y Comercio y el presidente del Banco Central. Además, fueron creados once órganos técnicos que son: el de asuntos comerciales, el de asuntos aduaneros, el de normas técnicas, el de políticas fiscales

* Profesor y miembro titular del Departamento de Economía de la Universidad Estatal de Maringá-UEM-PR. E-mail ~bsilva@uem.br

y monetarias relacionadas con el comercio exterior, el de transportes terrestres, marítimos y aéreos, el de política industrial y tecnológica, el de política agrícola, el de energía, el de coordinación de políticas macroeconómicas y relaciones laborales y el de empleo y seguridad social.

Además de los órganos anteriormente descritos, la estructura institucional del MERCOSUR incluye reuniones de los ministros de Educación y de Trabajo y reuniones especializadas de turismo, de ciencia, de tecnología, de medioambiente y de cultura. La Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR, compuesta por sesenta y cuatro parlamentarios (dieciséis por cada Estado-miembro), acompaña el desarrollo de los trabajos de la Estructura Institucional. Esta comisión ampara las corrientes ideológicas de los diversos partidos políticos de los Estados-miembros, la razón de ser del Tratado de Asunción.

El "asedio político-económico" impuesto contra el MERCOSUR llevó a Estados Unidos a impulsar la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) o, en inglés, Free Trade Area of the Americas (FTAA), formalmente constituida durante la Conferencia Cumbre de las Américas, realizada en Miami en 1994. El ALCA constituye un mercado cuya capacidad se aproxima al millón de consumidores y le permite a Estados Unidos enfrentar comercialmente a la Unión Europea. No obstante lo anterior, en la actualidad el MERCOSUR es una realidad que va más allá de la Declaración Ministerial Conjunta de Belo Horizonte, del 16 de mayo de 1997. En esta declaración los ministros responsables del comercio de los Estados participantes afirmaron que las negociaciones relativas a la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) concluirán hasta el año 2005. Sin embargo, según el periódico *O Globo*, 10-III-98, Brasil se propone alojar la sede del ALCA, pero esto no elimina las contradicciones económicas y políticas entre esta última y el MERCOSUR.

Para el profesor Raúl Hinojosa Ojed, director del Center for North America Integration and Development de la Universidad de California (Los Ángeles), Brasil es considerada la potencia global del siglo XXI, justo como Estados Unidos lo es hoy. De ahí proviene el interés por incluirlo, ya que sin el coloso del Sur el ALCA no existirá tal como lo desean las autoridades norteamericanas. De acuerdo con el periódico *Folha de São Paulo*, 7-v-1997, las autoridades brasileñas consideran la inclusión de Brasil en el Área de Libre Comercio de las Américas como una posibilidad que trae consigo riesgos para los intereses políticos y económicos de su país, ya que las barreras comerciales que Estados Unidos impone a los productos brasileños no serán fácilmente superadas.

Años después del encuentro entre los presidentes de la República Argentina, Raúl Alfonsín, y de la República Federativa de Brasil, José

Sarney, el MERCOSUR es, en nuestros días, un sujeto de derecho y de hecho. En 1986 ya figuraba entre los principales bloques comerciales regionales, capaz de modificar la configuración geopolítica-económica del Cono Sur. Ésta no solamente abarca los países de América que se encuentran debajo del Ecuador, sino que también se extiende hacia África Austral, región liderada política y económicamente por la República Sudafricana.

Dentro del contexto de los bloques comerciales que integran la Organización Mundial de Comercio, la contribución del MERCOSUR a las transacciones comerciales fue de 1.5%, en el año de 1996. Brasil contribuyó con 1%, Argentina con 0.4%, Uruguay con 0.1% y Paraguay con 0%. La contribución de los demás bloques se puede observar en la Tabla 1.

Tabla 1. Áreas de Libre Comercio

Bloques económicos	Países miembros	Contribución individual	Contribución total del bloque
América del Norte	Estados Unidos	13.5%	18.7%
	Canadá	3.5%	
	México	1.7%	
Unión Europea	Austria	1.1%	37.4%
	Reino Unido	5.1%	
	Finlandia	0.6%	
	Alemania	9.0%	
	Irlanda	0.8%	
	Holanda	3.2%	
	España	2.1%	
	Bélgica/Luxemburgo	2.9%	
	Dinamarca	0.8%	
	Francia	5.3%	
	Grecia	0.3%	
	Italia	4.3%	
	Portugal	0.5%	
Suecia	1.4%		
Asia del Suroeste	Brunei	0.1%	6.8%
	Indonesia	0.9%	
	Malasia	1.5%	
	Filipinas	0.5%	
	Singapur	2.4%	
	Tailandia	1.2%	
	Vietnam	0.2%	

Cooperación Económica Pacífico/Asia (APEC)	Australia	1.1%	44.5%
	Brunei	0.1%	
	Canadá	3.5%	
	Chile	0.3%	
	China	2.7%	
	Hong-Kong	3.6%	
	Indonesia	0.9%	
	Japón	7.1%	
	Malasia	1.5%	
	México	1.7%	
	Nueva Zelanda	0.3%	
	Nueva Guinea	0.0%	
	Filipinas	0.5%	
	Singapur	2.4%	
	Corea del Sur	2.6%	
Taiwán	2.0%		
Tailandia	1.2%		
Estados Unidos	13.5%		

Fuente: *The economist* (27-ix-1997, C. Fred Berstgein)

Actualmente el MERCOSUR, incluyendo a Bolivia y Chile, sus dos Estados asociados, tiene una población de 226.4 millones de habitantes y un PIB de 4.116 dólares por habitante, distribuidos de la siguiente forma: Argentina cuenta con una población de 34.6 millones y un PIB de 8.212 dólares por habitante; Bolivia cuenta con una población de 8 millones de habitantes y un PIB de 864 dólares; Brasil con una población de 161 millones de habitantes y un PIB de 4.335 dólares por habitante; Paraguay con una población de 5.1 millones de habitantes y un PIB de 1.854 dólares por habitante; Uruguay con una población de 3.2 millones de habitantes y un PIB de 5.563 dólares por habitante; y Chile con una población de 14.5 millones de habitantes y un PIB de 3.960 dólares por habitante. Un espacio económico de 13 717 000 km², con costa marítima en los océanos Atlántico y Pacífico y acceso a la Antártida, que es rica en proteínas marítimas y agua potable.

El MERCOSUR, incluso sin la presencia de Bolivia y Chile, es el segundo entre los cinco grandes mercados comunes de las Américas, con un potencial de consumo de 207.7 millones de habitantes. Es superado solamente por el Área de Libre Comercio de América del Norte (ALCAN), creada en 1994, cuyo potencial de consumo es de 391.1 millones de habitantes. Las otras organizaciones son los siguientes: el Pacto Andino, creado en 1969, integrado por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Vene-

zuela, y con un potencial de consumo de 105.5 millones de personas; el Mercado Común Centro Americano (MCCA), creado en 1961, integrado por Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, posee un potencial de consumo de 30.7 millones de habitantes; y el Mercado Común del Caribe (CARICOM), creado en 1972, conformado por las islas de Antigua y Barbados, Bahamas, La Barbade-et-Nevis, Belice (en el continente), Dominica, Granada, Guyana (en el continente), Jamaica, Montserrat, Saint Kitts, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tobago, con 6.3 millones de consumidores.

La participación del MERCOSUR, en la composición del PIB de las Américas, ocupa el segundo lugar con más de ochenta puntos, debajo de la participación del ALCAN. De acuerdo con el periódico *O Estado de São Paulo*, 13-IV-1997, la división del PIB en el continente americano, en billones de dólares, se encontraba en el año de 1990 en las siguientes proporciones: Estados Unidos con 6.088 billones, lo que representa 77.9% del total; Canadá con 526 billones, que representa 6.7% del total; Brasil con 418 billones, que equivale a 5.3% del total; México con 265 billones y 3.45% del total; Argentina con 198 billones y 2.5% del total; Venezuela con 65 billones y 0.8% del total; Colombia con 56 billones y 0.7% del total, Chile con 47 billones y 0.6% del total; Perú con 47 billones y 0.6% del total; y los demás países con 101 billones y 1.3% del total.

La participación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en la composición del PIB del continente americano es de 88% del total. El MERCOSUR participa con 8.4% más los remanentes de Paraguay, Uruguay y Bolivia. Pero no deja de ser un mercado emergente con nuevos consumidores y oportunidades de negocios. Aunque las multinacionales discrepen entre sí, concuerdan sobre la importancia de aprovechar cualquier espacio económico en su desarrollo futuro. Esas *prima-donnas* de la producción global y líderes de la producción tecnocientífica saben que sin consumo su producción no tiene valor comercial. Las multinacionales, con sedes en países centrales (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Suecia, Suiza, Japón y hasta Italia), saben que sus mercados nacionales están relativamente agotados y que necesitan de "nuevos mercados", o incluso de la "invención de nuevos mercados" para colocar sus productos e incentivar la creación de nuevas tecnologías.

Estados Unidos no es el único país que privilegia al MERCOSUR con su "asedio político-económico": todos los países con unidades productivas globalizadas o globalizables asedian agresivamente al MERCOSUR con la amenaza de represalias políticas y comerciales. Coquetean tratando de persuadirlo, como fue expuesto en la *Gazeta Mercantil*, del 9-v-97, don-

de se afirma que la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC),¹ importó del MERCOSUR, en 1995, 625 022 dólares y exportó 1 245 672 dólares. Para un país que necesita solventar sus compromisos financieros no deja de ser un aviso. Alain Boebion de Agence Presse, en su artículo del 14-v-1997, menciona el discurso del presidente Fernando Henrique Cardoso en Belo Horizonte, cuando afirmó que la integración de los hemisferios depende mucho más de la capacidad de los países del Norte para escuchar la demanda de su mercado que de la simple disposición de los países del Sur para integrarse. Esto implica que los países del Norte no quieran quedarse fuera de un mercado emergente de la magnitud del MERCOSUR, pues los suyos ya no disponen del espacio para un aumento de la producción en masa.

En lo que concierne a las relaciones entre el MERCOSUR y la Unión Europea, iniciaron formalmente con la firma del Acuerdo de Cooperación Interinstitucional entre la Comunidad Económica Europea y el Mercado Común del Cono Sur, en 1992, cuyo objetivo principal era desarrollar proyectos de cooperación técnica. La relación entre los dos sistemas de integración se intensificó después de la reunión entre sus cancilleres, en São Paulo en el primer semestre de 1995, y ocuparon un nuevo marco después de la reunión cumbre entre los jefes de Estado y el gobierno de la Unión Europea realizada en Corfú, Grecia, en junio de 1995. Los líderes europeos de entonces reconocieron la importancia del proceso de integración del MERCOSUR y solicitaron a la Comisión y al Consejo Europeo subsidiaran estudios que permitieran fortalecer las relaciones entre los dos bloques. Los países que componen el MERCOSUR, por su lado, emitieron una declaración conjunta con motivo de la VI Reunión del Consejo del Mercado Común donde reafirmaba su deseo de estrechar los vínculos existentes entre los dos procesos de integración.

En la reunión cumbre de Essen, realizada entre los días 9 y 10 de diciembre de 1994, el Consejo Europeo confirmó, mediante la aprobación del Documento de Estrategia, su disposición para negociar un acuerdo marco de Cooperación Económica y Comercial entre el MERCOSUR y la Unión Europea. En diciembre de 1994, los representantes de los países del MERCOSUR y de la Comisión Europea firmaron en Bruselas, en 1995, la Declaración Conjunta, que antecedió a la firma de un acuerdo marco de Cooperación Económica y Comercial entre los dos mercados regionales. El 12 de julio de 1995, el Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea aprobó el Proyecto de Directivas, con poder suficiente para trazar las líneas generales de negociación del acuerdo marco. Los

¹ La AELC está formada por Suiza, Noruega, Islandia y Liechtenstein

miembros del MERCOSUR, por su lado, aprobaron la Decisión 5/95, que estableció los parámetros para la negociación con la Unión Europea.

El interés de la Unión Europea por estrechar los vínculos con el MERCOSUR es de índole política y económica. A nivel político se trata de mantener el equilibrio de intereses en la región y no permitir a los norteamericanos imponer su supremacía en una zona considerada por los europeos parte de la "tercera Europa". A nivel económico, esa "tercera Europa" alberga a descendientes de europeos que tienen "casi" los mismos usos y costumbres que aquéllos, por lo que constituyen un excelente mercado en crecimiento, lo que facilita la transición tecnológica de la Comunidad Europea, que hoy realiza en el MERCOSUR 70% de sus inversiones directas en América Latina. Los Estados que integran la región recibieron la ayuda de 270 millones de ECUS,² de la Comunidad Europea, en 1992, lo que representó 42% del total de la ayuda pública para el desarrollo recibida por la región.

De acuerdo con la Fundación para el Comercio Exterior (FUNCEX) desde 1990 la Comunidad Económica Europea ha incrementado considerablemente sus exportaciones hacia el MERCOSUR (véase Tabla 2).

Tabla 2. Importaciones del MERCOSUR 1990-1995
(en billones de dólares)

Origen	1990	1995	%
Unión Europea	7.2	19.6	172
NAFTA	7.5	18.6	150
MERCOSUR	4.0	12.7	218
Asia	3.1	11.8	281
Otros	8.5	13.2	55
Total	30.3	75.8	150

Fuente: FUNCEX

Sin duda alguna, el mercado brasileño es el centro dinámico del MERCOSUR. De acuerdo con el periódico *O Estado de São Paulo*, 13-IV-97, Argentina exportó más hacia São Paulo (3 billones de dólares) que hacia Estados Unidos (2.1 billones de dólares). En este año la exportación total hacia Brasil fue de 6.8 billones de dólares. Sin embargo, Brasil es el típico país de dimensión continental que adopta la política de Global Trade (Comercio Exterior Globalizado) sin privilegiar a ninguno de los bloques comerciales existentes y sin mantener el comercio de beneficios de valor de uso y valor de cambio, como lo muestra la Tabla 3.

² Moneda del Mercado Común Europeo antecesora del euro

Tabla 3 Comercio exterior de Brasil con los bloques regionales en 1995 (en billones de dólares)

Destino/origen	Exportación	Importación
Unión Europea	12.9= 28%	12.8= 26%
NAFTA	9.8= 21%	12.4= 25%
MERCOSUR	8.2= 17%	8.2= 17%
Asia	6.2= 13%	4.9= 10%
Otros	9.6= 21%	11.2= 23%
Total	46.7= 100%	49.5= 100%

Fuente: FUNCEX

No obstante, para que el MERCOSUR resista el flirteo de los “centros de decisión” y no sea masacrado por su homólogo del norte, TLCAN, tiene que expandirse principalmente hacia el sudeste. Eso significa que el MERCOSUR no solamente debe acoger a las nuevas economías de América del Sur, sino que necesita buscar apoyo en las economías de África, especialmente en las de África Austral, donde se encuentran las dos economías que forman parte de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa. Angola y Mozambique.

Los países que integran África Austral están actualmente reunidos política, económica e ideológicamente en la Comunidad de Desarrollo de África Austral (CDAA),³ fundada en Windhoek-Zimbabwé, en 1982, como resultado de la declaración de Lusaka, Zambia de 1980. La Comunidad contiene cerca de 199.3 millones de habitantes y un territorio continuo de 6 277 000 km², con costa marítima en los océanos Atlántico e Índico. Además, está ubicada en el “paso crítico” de la ruta petrolera marítima. El objetivo de África Austral es la integración económica, política e ideológica de la región a través de acciones de cooperación que conduzcan a los Estados participantes a la constitución de un mercado común. En la reunión anual de la Comunidad realizada en Maseru, capital de Lesotho, el 25 de octubre de 1995 fue firmado por los jefes de Estado un protocolo de acuerdo comercial que prevé una baja progresiva en las protecciones aduaneras con vistas a la creación paulatina, de un mercado común siguiendo a la Unión Europea como modelo.

La Comunidad de Desarrollo de África Austral está formada por doce Estados distribuidos conforme lo muestra la Tabla 4.

³ En inglés: Southern African Development Community (SADC).

Tabla 4. Comunidad del África Austral

Pais	Superficie-km ²	Población	Densidad demográfica	PNB por habitante
Angola	1 247 000	11.5	7.8	410
Botswana	600 000	1.5	2.5	2 940
Lesotho	30 000	2.1	70.0	770
Malawi	118 000	11.4	96.6	160
Mozambique	802 000	16.5	20.6	80
Namibia	824 000	1.6	1.9	2 000
Suazilandia	17 000	0.9	53.0	1 110
Tanzania	945 000	30.5	32.3	130
Zambia	752 000	9.7	12.9	370
Zimbabwe	319 000	11.5	29.4	540
Sudáfrica	1 221 000	42.4	34.7	3 160
Mauricio	2 000	1.1	550.0	3 280

Fuente: *Le Monde*, L'Année économique et social, 1996, edición de 1997

Del conjunto de los países que componen la Comunidad del África Austral, cinco tienen afinidad directa con Brasil, ellos son Angola, Mozambique, Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica. Angola y Mozambique por razones culturales: parte de los colonos obligados a colonizar Brasil vinieron de esos dos países africanos. Sudáfrica, Namibia y Zimbabwe forman parte de la "cuarta Europa", pues albergan a los blancos provenientes de la emigración europea ocurrida en el siglo XIX, y que veían a Brasil como un "modelo" de integración político-étnico-religiosa deseable para sus sociedades. De esos cinco países, cuatro son líderes políticos y económicos de la región: Sudáfrica, Zimbabwe, Angola y Namibia.

Fuera de cualquier cuestionamiento político-racial, entre los países que componen la Comunidad de Desarrollo del África Austral, Sudáfrica es el centro de irradiación de crecimiento y desarrollo económico para toda esa región. De acuerdo con DIC/SEP, septiembre de 1996, el PIB de Sudáfrica, en 1995, fue de 134 billones de dólares, con un crecimiento real de 3.3%, con reservas internacionales de 4.43 billones de dólares y un intercambio comercial de 57.021 millones de dólares, dividido de la siguiente forma: exportaciones (FOB), 31 771 millones de dólares, importaciones, 25 250 millones de dólares. Hasta 1995 los principales socios comerciales de Sudáfrica son los que aparecen en la Tabla 5:

Tabla 5. Principales socios comerciales de Sudáfrica

Exportaciones (1995 = 100%)		Importaciones (1995 = 100%)	
Pais	Porcentaje	Pais	Porcentaje
Japón	7.3	Alemania	15.9
	3.5	Reino Unido	11.5
	0.9	Estados Unidos	10.9
Alemania	5.5	Japón	9.9
Reino Unido	5.0	Italia	4.5
Bélgica/Luxemburgo	2.8	Francia	4.0
Sudáfrica	0.7	Hong-Kong	3.4
	2.7	China	2.5
Otros	65.0	Brasil	1.1
		Otros	36.3

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, DIR.C/SEP, Brasilia, 1996.

En su composición, el comercio exterior de Sudáfrica se comportó, en el año de 1994, como en la Tabla 6:

Tabla 6. Composición del comercio exterior de Sudáfrica 1994

Exportaciones	Porcentaje
Oro	25.5
Metales y productos de metal	12.0
Diamantes	10.4
Alimentos, bebidas y tabaco	8.4
Maquinaria y equipo de transporte	6.8
Otros	36.9
Importaciones	Porcentaje
Maquinaria y equipo de transporte	42.8
Productos químicos	11.1
Bienes industrializados	7.7
Alimentos, bebidas y tabaco	4.3
Otros	34.1

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, DIR.C/SEP, Brasilia, 1996.

Los principales productos sudafricanos importados por Brasil son: atracito, anillos de hierro, ácido fosfórico, carbón y carbón betuminoso, papel para imprenta, papel kraft, acero inoxidable laminado al calor, embalaje de cartón, pentóxido de vanadio, manganeso boreal, cenizas y residuos. Los principales productos brasileños importados por Sudáfrica son: harina de soya, tabaco, polietileno, óxido de propileno, compresores de refrigeración, compresores de gas, tubos de hierro y acero, anillos de seg-

mentos para motores, azulejos, harina de semilla de algodón y accesorios para tubulación.

Tabla 7. Producto interno bruto de Sudáfrica

Sectores	Porcentaje
Industria	25
Minería	12
Servicios financieros	14
Distribución	13
Gobierno Central	14
Comunicaciones y transportes	08
Agricultura y medioambiente	06
Agua y electricidad	04
Construcción	04
Otros	01

Fuente: Mineral Bureau, *South Africa Yearbook*, 1996.

En el rubro industrial, que representa 25% del PIB, sobresalen los siguientes sectores: químicos, plásticos y derivados, alimentos y productos animales, transporte y equipamiento, metales básicos, máquinas, minerales no ferrosos, minerales, vidrios y cerámica, papeles e impresión, textiles y confecciones, minerales no ferrosos, madera, afines, otros. Es importante notar que forman parte del sector industrial sudafricano varias industrias multinacionales tales como BMW, Mercedes Benz, Nissan, Toyota, Fiat, Mazda y Volkswagen— que también se encuentran en Brasil

La facturación en el área de la minería contribuyó con 12% del PIB sudafricano, un valor que gira alrededor de los 13 billones de dólares corresponde a 51% de las exportaciones. De los diferentes tipos de minerales exportados por Sudáfrica, el oro equivale a más de 19 billones de rands por año, pues produce un tercio de todo el oro del mundo, llegando incluso a producir más de 600 toneladas por año. Véase la Tabla 8.

Tabla 8. Producción de oro de Sudáfrica en 1990/1995
(Q = toneladas, V = miles de rands)

Año	Q	V
1990	605.1	10062 523
1991	691.0	19358 236
1992	613.0	19512 563
1993	6193	23 239 318
1994	580.2	24953 110
1995	524.6	23 345 380

Fuente: Mineral Bureau, *South Africa Yearbook*, 19 6.

Según las informaciones del *South Africa Yearbook 1996*, la producción, mineral sudafricana de los siguientes minerales ostenta el primer lugar en la escala mundial: oro, cromo, manganeso metálico, vanadio, ferrocromo, fluospar, grupo de los metales platinos y vermiculite. También tiene las primeras reservas conocidas de los siguientes minerales: aluminio-silicato, cromo, oro, manganeso, grupo de metales platinos y vanadio; y la segunda de los siguientes: antimonio, minerales titánicos, vermiculite y zirconio.

La producción sudafricana de diamantes en 1995 fue de 9 834 641 carats,⁴ lo que justifica que Sudáfrica sea el quinto mayor productor de diamantes del planeta y que sea poseedora de un cuarto de las reservas conocidas de ese mineral, de creciente uso en el área industrial.

De acuerdo con *Documents on Brazil 3. A guide to investing in Brazil*, Brasil carece de las siguientes materias primas conocidas no renovables: antimonio, arsénico, apatita, bismuto, oro, petróleo, plata, platina, diatomita, cobalto, carbón de piedra, estaño, cobre, corundum, asbesto, rutilo, sal de roca, cilice, uranio, vanadio y zinc. Sudáfrica exporta más de 50 diferentes tipos de minerales, incluyendo, entre los principales, aluminio, antimonio, asbesto, cromo, carbón, cobre, diamante, ferrocromo, manganeso ferroso, ferrosilicón, fluospar, oro, estaño, manganeso, níquel, grupo platino, fosfato de roca, silicón, plata, titanio, uranio, vanadio, vermiculite, zinc y zirconio.

Para el periódico *Correio do Povo*, 11-III-98, Brasil pasó del octavo al sexto lugar en el *ranking* de los principales exportadores de productos agrícolas en el mundo, con 18 billones de dólares en 1997. Según la misma fuente, Estados Unidos es todavía el mayor exportador agrícola mundial, habiendo recaudado en 1997, con sus exportaciones en este rubro, 58 billones de dólares. En seguida, en el mismo año, está Holanda con 40 billones de dólares y Francia con 38 billones de dólares. El cuarto y quinto lugares continúan en las manos de Alemania y de Austria respectivamente. Es interesante observar que los cinco primeros lugares de productores y exportadores estén en poder de los países centrales, en los cuales se toman las decisiones económicas.

Sudáfrica es el tercer mayor exportador mundial de frutas. Su industria de alimentos y bebidas participa significativamente en el comercio exterior. Más de 60% de los productos alimenticios industrializados son exportados, lo que rinde actualmente cerca de 1.2 billones de dólares. Aunque solamente 11% del territorio de Sudáfrica sea cultivable, en virtud de las condiciones climáticas, el sector agrícola contribuyó con 3.9% en 1992, 4.4% en 1993, 5.1% en 1994 y 4.3% en 1995, en el PIB total

⁴ Medida de valoración del diamante, como el oro se valúa en quilates.

del país. El sector rural sudafricano produce maíz, trigo, sorgo, cacahuate, semilla de girasol, caña de azúcar, frutas secas, cítricos, frutas subtropicales, vegetales y papa.

Según la revista militar de Estados Unidos *Defence News*, basada en datos de 1995, la quinta de las diez grandes unidades de producción bélica que se encuentran fuera de Estados Unidos y de Europa Occidental (las de la República Popular China y de la Federación Rusa no figuran por falta de datos) está en Sudáfrica y tiene una facturación de 0.7 billones de dólares al año. Véase la Tabla 9.

Tabla 9. Compañías de Defensa de primera línea fuera de Estados Unidos y de Europa Occidental

Compañía	País	Utilidades (en billones de dólares)
Mitsubishi Heavy Industries	Japón	2.23
Kawasaki Heavy Industry	Japón	1.51
Mitsubishi Electric	Japón	1.05
Israel Aircraft Industries	Israel	1.02
NEC	Japón	0.71
Denel	Sudáfrica	0.70
Ishikawajima-Harima Heavy Ind.	Japón	0.55
Toshiba	Japón	0.49
Hindustan Aeronautics	India	0.37
Tadiran	Israel	0.37

Fuente: *Defense News*, *The Economist* (14 de junio de 1997).

Para que el MERCOSUR no sea destruido por su homólogo del norte, tiene que buscar fortalecer la cooperación política y económica Sur-Sur. Sudáfrica es actualmente un país plurirracial en un proceso de democratización económica y política. Frente al fenómeno de la formación de grandes bloques político-económicos, Sudáfrica tiene interés, como los demás países que forman la Comunidad de África Austral, en afianzar sus lazos regionales e interregionales, debido al mismo problema que enfrenta el MERCOSUR: cómo dialogar política y económicamente con los grandes bloques económicos y políticos del Norte.

Debido a sus propios intereses, una parte de la Comunidad de África Austral, la República Sudafricana, ofrece hoy el camino correcto para el fortalecimiento del MERCOSUR en una cooperación de intereses políticos y económicos Sur-Sur en la cual Brasil, como centro económico y político del MERCOSUR, tiene que estar atento al posible acercamiento entre éste y

la Comunidad de Desarrollo de África del Sur. De los países que componen el MERCOSUR, Brasil es el que más afinidad tiene con África negra. La República Sudafricana y el África Austral se abren para Brasil como un amplio espacio económico que favorecerá su fortalecimiento político y el del MERCOSUR en cualquier foro internacional.

Brasil y el MERCOSUR no pueden ignorar, geopolítica y económicamente, la existencia de ese espacio político y económico del otro lado del Atlántico. Un espacio donde se habla la lengua portuguesa, incluso dentro del territorio de la República Sudafricana. Sin embargo, para que exista una cooperación político-económica de hecho y de derecho entre las dos comunidades, es necesario "querer". En geopolítica y geoeconomía el "querer" es la piedra angular. La élite político-económica de Brasil no puede quedarse estacionada en la acumulación de doctorados *Honoris Causa*, porque esos títulos no dan futuro a ninguna sociedad, a no ser a aquella que los otorga. Tiene que decidir de qué lado quedará: luchando en el frente y construir algo propio, en lo cual participe en pie de igualdad y con voz activa, o quedarse en la retaguardia formando parte del séquito, como cortesano servicial de segunda clase. Si Brasil quiere hacer del MERCOSUR una organización política y económicamente activa y con una personalidad propia, la República Sudafricana, y principalmente la Comunidad de África Austral (CDA), están del otro lado del Atlántico, a la espera de un llamado para ayudarlos.

Traducido del portugués por Martha Patricia Reveles